

Las comerciantes y amas de casa, preocupadas por los altos precios

La población demanda control de las autoridades. Las caseritas no se explican por qué subieron los costos y dicen que el incremento también las afecta.

Tanto amas de casa y comerciantes no pueden hacer nada más que protestar por los constantes incrementos que sufren los principales productos de la canasta familiar, como la papa que ahora la arroba se cotiza en 80 bolivianos, tomate a Bs 3,50-4 la libra; locoto, Bs 5; zapallo, Bs 2; la arroba de haba, Bs 28-30; arveja, 90-95; vainita, 60-65; cebolla 20-30; zanahoria, Bs 25-28, yuca, Bs 40 y plátano de freír, 5 bolivianos por 6 unidades.

Pero, no sólo los tubérculos y hortalizas registraron un incremento, también el precio de la harina aumentó por encima de los 30 bolivianos, el quintal de este producto llega a costar entre Bs 300 y 350, aspecto que puso en alerta a los panificadores. Sin embargo, algunos comerciantes dicen que esto se debe a la cercana celebración de Todos Santos.

Preocupación. Mientras las autoridades del Gobierno aseguran que se trata de un incremento temporal, en el caso de la papa, las comercializadoras del tubérculo, en el mercado Rodríguez, indican que la tendencia se mantendrá hasta fin de año, debido principalmente a las heladas que se registraron en las principales zonas productoras.

"El precio de la papa está por las nubes, al igual que las verduras y la carne de pollo", fueron las palabras de Virgina Pérez, una preocupada ama de casa que narró a La Prensa, que los ingresos que genera mensualmente, junto con su esposo ya no le abastecen para llenar su alacena, "ya no se qué vamos a hacer, como ocho miembros y el dinero no alcanza para cubrir la mantención del hogar y los estudios de nuestros hijos. Ojalá que las autoridades hagan algo para evitar que los precios continúen subiendo", dijo.

Comerciantes pierden clientes y dinero. Debido al incremento de los productos de la canasta familiar, las comerciantes del mercado Rodríguez mencionaron que la alza también las afecta, pues invierten más dinero en la adquisición de los productos, mismos que no llegan a vender a us debido tiempo, "este es un tema que nos afecta a todos, tanto a amas de casa como a las comerciantes, pues la gente, por lo elevado de los precios, deja de comprar algunos productos o los adquiere en menos cantidad y eso nos afecta por que nosotras invertimos más, pero, percibimos poco dinero", fueron las palabras de Lucy Paco, comerciante de verduras, quién también mencionó que su poca venta le genera pérdidas económicas, al igual que el desperdicio de su mercadería.

INRA entrega 16 títulos ejecutoriales

El Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) regional La Paz entregó 16 títulos ejecutoriales a 639 productores ganaderos y agrícolas de 10 comunidades del sector de Villa Manquiri, municipio San Pedro de Curahuara, en La Paz, informó ayer el director departamental, Carlos Huaynoca. La entrega de estos 16 títulos, 10 colectivos y 6 individuales, explicó citado en un boletín de ese despacho, beneficiarán directamente a 332 mujeres y 337 varones de las comunidades originarias.

La soya transgénica ya tiene un adversario

La soya transgénica en Bolivia ya tiene un serio competidor y se espera que se pueda producir las primeras 50 hectáreas en la próxima campaña de verano. La competencia será dura porque algunas empresas ya manifestaron su intención de adquirir la leguminosa no transgénica.

Bolivia actualmente cuenta con más de un millón de hectáreas de cultivos de soya transgénica, que se produce principalmente en el oriente del país para exportar a países vecinos como Brasil.

En Santa Cruz ya está en marcha el primer campo semillero de soya no transgénica, iniciativa que está a cargo de científica de Productividad Biósfera Medio Ambiente (Probioma) y Probiología y Tecnología (Probiotec), que lanzó la primera cosecha de semillas de la variedad

Sambayba para una producción inicial de 50 hectáreas, según asegura el Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB). El director de Probioma, Miguel Ángel Crespo dijo al periódico digital del PIEB que “este es el primer campo semillero registrado por el Instituto Nacional de Innovación Agropecuario y Forestal (INIAF) que comenzó la cosecha y sería el primer lote de semilla orgánica no transgénica que estaría a disposición de empresas que requieran reproducir la semilla o llevarla adelante para el destino de grano para el consumo humano”.

Diversos sectores ecologistas cuestionan la producción de Organismos Genéticamente Modificados (OGM), como el caso de la soya, debido a que produce problemas de salud a largo plazo y afecta la producción agrícola. Sin embargo, otros sectores argumentan que la investigación científica en agrobiotecnología no está prohibida por el marco normativo nacional. Por ello, señalan que Bolivia debería iniciar un proceso en ese campo, según las conclusiones a las que llegaron los expertos internacionales durante el “IV Foro sobre Seguridad Alimentaria con Agrotecnología”, organizado por Crop Life Latinamerica y la Asociación de Proveedores de Insumos Agropecuarios (APIA), que se realizó en septiembre último en La Paz y Santa Cruz.

Mientras se abre el debate, la soya no transgénica ya tiene compradores, se trata de empresas como Pil Andina, que requiere siete mil toneladas para procesar leche de soya. También se sumaron a la lista otras entidades como la Colonia Piraí, Montecristi e Irupana Fruts, todas ellas, son nacionales.